

LA LATA

semanario festivo y de intereses locales

Año I ||

Mula 14 de Noviembre de 1897

|| Núm. 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción

Advertencia

Rogamos á nuestros abonados de fuera, cuyos nombres estén endescubierto en estas oficinas, se sirvan abonar el importe de su suscripción, para sentar en lista únicamente los nombres de los señores que hayan de seguir favoreciéndonos.

La semana

No crean ustedes que en ésta semana me apuró por falta de asunto de qué tratar.

Si cuando no hay nada que decir consigo llenar la sección, ¿cómo me he de achicar en esta semana, que tengo que darles nada menos que la importante noticia de un adelanto? De haberse instalado el teléfono de esta ciudad á la vecina villa de Bullas.

Este es un adelanto de mucha importancia, merced al que, cuando nuestra línea telegráfica á la capital esté interceptada, cosa que ocurre con sobrada frecuencia, tendremos la ventaja de poder comunicarnos por la nueva línea, puesto que Bullas, está á la vez que con nosotros en comunicación con Caravaca.

Dicha línea telefónica quedará en breve al servicio del público.

¡Y hay quien dice que retrocedemos! Pues no señor, que vamos adelantando.

Por eso pasamos á hablar de adelantos.

Ustedes dirán: ¿Qué adelantos podrías contarnos, Fabio?

Y se equivocan; porque si desgraciadamente no invento, leo; y el que lee, sabe; aun cuando yo no sé más que lo que voy á contarles.

Se trata de que puedan ustedes cortar vidrio con tijeras, lo mismo que si de una tela cualquiera se tratara.

Sumergan el vidrio, las tijeras y las manos, que lo contienen, en una cuba de agua. Las tijeras cortarán el vidrio en estas condiciones, recto como una l. El resultado se obtiene al parecer por la carencia de vibraciones.

Basta que la menor porción de tijeras esté fuera del agua, para hacer imposible el corte, porque las vibraciones comienzan.

El procedimiento no dirán ustedes que es difícil de ensayar.

Mientras ustedes lo ensayan, vamos á ocuparnos de la monda de la acequia que abastece de aguas á esta población.

Se hizo dicha limpieza el viernes y el sábado. En la noche de aquel día tuvimos conocimiento de ello, por notar la falta del alumbrado eléctrico.

Suplicamos al Sr. Alcalde, que á fin de darles la mayor publicidad posible, mande insertar en el semanario local, bandos tan importantes como el de la monda de la acequia mayor.

Por ignorar muchos esta orden, que debiera haberse publicado en nuestro número anterior, han carecido de artículo tan necesario como es el agua.

No se prevengan Vdes. contra mí, porque no voy á ocuparme de las lluvias; antes, sabía yo que agradaba á ustedes esto; pero ahora, con tanta agua, comprendo que al que más le es indiferente.

Si me lo permiten, solo diré dos palabras: que siguen las lluvias.

Porque comprenderán Vdes. que hay que decirlo así, para que lo sepan los suscriptores de fuera.

Y pasemos á otro punto.

A las peras.

Digo que pasemos á las peras; pero no se les haga á ustedes la boca agua,

porque me refiero á las lámparas del alumbrado público, que han sido ya repuestas. Es decir... repuestas, menos la de la lata, que no lo ha sido.

Y digo la de la lata, no porque pertenezca á nuestra redacción, que la lámpara no tiene mi atrevimiento, si no por las latas que hemos dado para que se reponga la que hay en la puerta de la imprenta.

Y por tanta lata, indudablemente se ha dicho: „Vamos á darle la lata al público y á LA LATA.

Pero es que de ello... estoy al tanto.

B. Robres.

PUENTES DE HIERRO

El primero que se construyó cuenta ya poco más de un siglo. Se hizo en Inglaterra, y consistió principalmente en un arco de fundición de 30 metros de luz, pieza enorme que no permitía mayor magnitud para aplicarla á rios de gran anchura. A imitación de este se hicieron algunos, pero muy pocos.

Se inventó en seguida el puente de hierro forjado, los enlaces de gruesas plantillas que forman un enrejado, relativamente de muy poco material y peso, y de extraordinaria resistencia, que permite tramos muchísimo mayores que los permitidos por la piedra y el hierro, aparte la facilidad de armarlo al lado de su emplazamiento, y sobre rodillos dispuestos para rodar el puente hasta dejarlo sobre sus estribos.

Pero los puentes maravillosos son los colgantes, inventados en América. El del Niágara salva en un solo tramo la distancia de 231 metros, y el del Ohio la de 304. Pero el mas prodigioso de los existentes es el de Nueva York sobre el Gast River. Consta de tres tramos, el central de 518 metros, y los dos laterales de 239 cada uno.

Estos puentes se componen de cables de alambre sobre los cuales va un tablero, que sirve para vía férrea y vía ordinaria.

Hay proyectado un puente colgan-